

UN MOMENTO

De todo lo ^{que} existe en el mundo,
de pronto los demás hacen o dejan
de hacer, lo que más aprecio (a quien
puede importar) es la reseridad.
Costa bien, o no? Tampoco me importa que me
me mituse; siquiera una vez, voy a tener
por mi enemigo y risgo. ¿Tú dices que
yo te ~~quiero~~ un buen trozo de licencia,
algo que tú puedes adquirir por una
posesta, que ~~quiero~~ incluso si no pose
así en tu ~~colectivo~~ ~~el~~ ~~partido~~ que son tan
suficientes ~~acercando~~ ~~con el fin~~ llamada amor? Si valiente
cillito falso estás de la gloria! Te lo ce-
galo, y además te doy un buen consejo: No
quieras nunca a ~~este~~ hombre a quien le li-
bradore de mitarse tanto como poseer su gato
los domingos. Malditos sean el amor y la
reseridad y la envidia y la libertad de
los señores que nunca quieren separar la
mude de un entorno que ~~estos~~ siempre están más
allá del bien y del mal en nombre de no rabi-
mos sin derechos de expresión o pretensiones for-

mals que dian riturals al morgan, 2
por enlima y más allá del mal y del
bien : solo en Japón se lo conoce.

Yo ahora pido un momento de trueno,
un tanto ^{solo} de reverencia, ~~esta vez~~ más
que de reverencia, de silencio e ser
posible, perdonad mis muchos faltos.



